



## Capítulo 202

### Consecuencias

¿Qué hace un hombre después de convertirse en el rey indiscutible de toda una raza?

¿Se dedica a asuntos de negocios?

¿Cenar los cuerpos de mujeres hermosas?

¿O tal vez incluso sentarse a disfrutar de un fastuoso banquete con su familia y otros nobles?

Para Abaddon, la respuesta no fue nada tan molesto y complicado.

Después de terminar su coronación, el dragón recién evolucionado secuestró a todas sus esposas para poder disfrutar de un tiempo a solas muy necesario.

Actualmente, Abaddon y todas sus esposas estaban en una playa privada disfrutando de su versión de una cita cinematográfica.

Al vincular todas sus mentes y reproducir viejos recuerdos, el dragón pudo brindarles a estas mujeres una experiencia cinematográfica improvisada.

Durante las últimas horas, no habían hecho nada más que permanecer tumbados boca arriba y permitir que sus mentes se expandieran con la gloria de las películas modernas.

Lisa: "Cariño, ¿cómo se llama éste otra vez?"

"El castillo ambulante de Roar".

Eris: "Es tan hermoso..."

Bekka: "¡La comida en la película se ve mejor que la comida normal!"

Abaddon asintió, complacido de que ella comprendiera la grandeza de las películas de anime. "Las películas de Ghiblet son conocidas por tener ese efecto".

Valerie: "Un castillo ambulante... Podría hacer algo así... ¡Definitivamente podría hacer algo así!"



Audrina: "Recuerda Val, no se supone que estemos hablando de asuntos de trabajo en este momento".

Abaddon finalmente se sentó y estiró sus extremidades. "Aunque tal vez deberíamos hacerlo. Dos de ustedes parecían querer decir algo desde hace un tiempo".

Los ojos del dragón se posaron inmediatamente en Lailah y Seras, quienes parecían estar a punto de estallar.

Los rostros de ambas chicas se volvieron ligeramente culpables, e inmediatamente parecieron querer arrastrarse y esconderse.

"N-No, ¡puedo esperar, lo prometo!"

-¡Yo también! ¡No es nada importante!

Ninguna de los dos quería arruinar este momento de perfecta convivencia familiar.

Pero... ¡estaban tan emocionadas!

Abaddon soltó una risita alegre antes de palmearse el regazo. "Está bien, chicas, las he hecho esperar demasiado. Déjenme escuchar lo que tienen que decir".

Mientras Seras aún dudaba, Lailah ya no pudo controlarse y prácticamente se teletransportó al regazo de Abaddon.

"¡Marido, puedo hacerlos!"

"¿Hacer qué?"

"¡E-esas cosas de las que siempre hablaste! ¡Dispositivos de comunicación de largo alcance!"

Inmediatamente, Abaddon se sintió intrigado. "¿De verdad? ¿Cómo?"

Lailah continuó explicando cómo su madre había sido muy comunicativa en sus sesiones de estudio.

¡De hecho, había divulgado el método detrás de la creación de dispositivos mágicos que permitían al usuario comunicarse con alguien incluso si estaba en un continente completamente diferente!

"Ya tengo a Mammon trabajando para conseguir los materiales, y si puedo tomar prestados algunos de los enanos de Valerie, ¡debería



poder producirlos en masa el próximo mes!"

Abaddon apenas podía creerlo.

¡Esto fue genial!

Él pensaba que aún faltaba mucho para desarrollar ese tipo de cosas, ¡pero dejó que su primera esposa superara sus expectativas!

"Bien hecho, mi amor. Estoy muy orgulloso".

Abaddon depositó un cálido beso en la mejilla de Lailah, que la hizo sonrojar, y provocó que recibiera miradas envidiosas de las otras esposas.

Se tomó su tiempo para levantarse, queriendo disfrutar del calor de su marido un poco más, antes de dejar su regazo.

Una vez que el regazo de Abaddon estuvo libre, le hizo un gesto a Seras para que se acercara a él, pero su frustración por tener tantas preguntas sin respuesta la hizo estar un poco más emocionada que Lailah.

¡Bang!

Seras se abalanzó sobre Abaddon como una bala, tirándolo de nuevo a la arena y obligándolo a reír. "¡Ja! Parece que mi esposa estaba más impaciente de lo que esperaba".

La cara de Seras se puso tan roja como sus ojos cuando comprendió la realidad de lo que acababa de hacer. "Lo siento, ¡tengo muchas preguntas!"

"¿Por qué de repente me siento más fuerte después de que evolucionaste?! ¿Cuánto más fuerte te volviste después de evolucionar? ¿Obtuviste nuevas habilidades? ¿Cuáles son tus nuevas condiciones? ¿Y por qué diablos puedo hacer esto de repente?"

De repente, Seras levantó la mano y una nube negra de muerte rodeó las pálidas puntas de sus dedos.

Abaddon no tenía idea de por dónde empezar, así que simplemente respondió todas sus preguntas una por una.

Seras se sorprendió una vez más cuando sus otras seis esposas revelaron que de repente también adquirieron una habilidad.



Lailah obtuvo su poderoso rayo rojo.

Bekka había obtenido su regeneración criminalmente injusta.

Lisa recibió su habilidad de sentir las almas.

Valerie pudo dividirse, aunque parecía que solo era capaz de crear un clon como máximo.

A Audrina se le concedió la habilidad de manipular la sangre.

Eris descubrió que ahora era capaz de generar y manipular hielo.

Y el humo oscuro y tenue que Seras había mostrado antes era muy claramente su elemento de muerte.

"Te lo he dicho, mi amor. Cuando yo crezca, todas ustedes también crecerán. Y como todas ustedes son parte de mí, eso significa que adquieren algunas de mis habilidades".

"Y..." Abaddon de repente levantó su mano y esta comenzó a brillar con una fuerte luz ultravioleta.

"Lo obtuve después de recibir la bendición de otro rey del abismo. Debo admitir que soy..."

"¡Marido!"

"¡Cariño!"

"¡Mi amor!"

Una por una, las siete esposas de Abaddon saltaron sobre él y clamaron por cubrirle la cara de besos.

—¿Por qué no nos dijiste que recibiste otra bendición? —preguntó Eris entre besos.

El dragón se dio cuenta inmediatamente de que había cometido un error garrafal. "Ah... ¿Decir que lo olvidé sería una respuesta aceptable?"

"¡NO, NO LO SERÍA!"

Como era de esperar, el diluvio de besos cariñosos que recibía pronto se convirtió en mordiscos agresivos y puñetazos en el estómago.

Pero, por supuesto, con el cuerpo recién evolucionado de Abaddon, la mayoría de las chicas terminaron lastimándose.



Comenzó a sentirse un poco mal por haberse olvidado de decírselo, ya que sabía muy bien lo preocupadas que estaban por su plazo de menos de dos años.

"Ya os lo he dicho, chicas, no hay una sola fuerza en toda la creación que pueda alejarme de nuestra familia. Lo que tenga que hacer, lo haré. No hay nada más que decir al respecto".

No hace falta decir que las palabras de Abaddon hicieron muy felices a todas sus esposas.

Inmediatamente fue asediado con otra andanada de abrazos y besos, y él aceptó todo con una sonrisa en su rostro y una ligereza en su corazón.

Al final, todo el grupo se reunió en la hermosa playa y se durmió bajo el cielo permanentemente estrellado de Upyr.

Justo cuando Abaddon estaba a punto de quedarse dormido, se dio cuenta de que había olvidado responder una de las preguntas de Seras.

Al dirigirse a la sección de evolución de su sistema, leyó sus propias condiciones y casi dejó escapar un suspiro de frustración que despertó a todas sus esposas. 'En serio... esto llevará un tiempo...'

-

Cuando Abaddon abrió los ojos, se sorprendió al descubrir que, en lugar de despertar en la playa en el abrazo de todas sus esposas, estaba en un lugar que no le resultaba familiar.

Era una sala del trono oscura, iluminada únicamente por antorchas encendidas que estaban a ambos lados del gran trono de piedra.

Sentado en el trono había un hombre endiabladamente atractivo, de tez pálida pero saludable.

Tenía el pelo rojo rizado, que combinaba perfectamente con sus brillantes ojos rojos que parecían mirar a través de la existencia misma de Abaddon.

Detrás de su espalda estaban las alas más hermosas que Abaddon había visto jamás, ya que a cada segundo parecían cambiar a un nuevo color.



Basándose únicamente en eso, a Abaddon le resultó relativamente fácil reconstruir la identidad de este hombre.

"Mi nieto dragón se ha convertido en el gobernante de las sanguijuelas", se rió Lucifer mientras se reclinaba en su trono. "Felicitaciones por tu evolución, así como por tu ascenso al trono".

Abaddon no estaba muy seguro de qué decir, o incluso de si podía decir algo.

Así que, en lugar de eso, simplemente le envió al caído un gesto de agradecimiento.

"Ah, ya puedes hablar, así que no te preocupes. Estoy usando nuestra conexión para comunicarme, en lugar de agarrar tu alma a través de métodos burdos".

Abaddon lo probó y realmente era libre de hablar.

Ahora que sabía que podía hacerlo, sólo tenía una pregunta.

"¿Por qué me has llamado aquí?"

"¿No puedo simplemente querer ver a mi nieto favorito?"

"..."

—Buuu, no eres divertido —dijo el arcángel con un suspiro—. Está bien, la verdad es que te llamé aquí para hablar sobre una posible asociación.

"Asociación...?"

Lucifer asintió y continuó explicando: "El fin de la guerra está a punto de llegar. Pronto todos los panteones principales participarán en esta batalla con la esperanza de reclamar el mundo de la Tierra para ellos mismos".

De repente, Lucifer se levantó de su trono y comenzó a caminar hacia la forma fantasmal de Abaddon.

"Es evidente para mí que tú serás el próximo gobernante del abismo. Lo que propongo es que los dos combinemos nuestros ejércitos y dividamos la tierra juntos. ¡Al hacerlo, limpiaremos la creación de esos humanos inmundos y acabaremos con cualquiera que interfiera!"

La verdad es que Lucifer tenía un motivo detrás de sus acciones.





Después de presenciar continuamente interferencias en su conexión con Abaddon, ya no podía permitir ninguna variable desconocida.

Las palabras de Michael habían llegado a su hermano gemelo, y ahora tenía que saber cuál era la posición de Abaddon.

El dragón cayó en un largo silencio.

Si era honesto, la idea de limpiar su antiguo mundo de la existencia le atraía, pero sabía que era solo el resentimiento persistente por el trato que había recibido como Carter.

Y después de que Thea se convirtiera en su hija, cualquier deseo que sentía de llevar a los humanos a la extinción fue completamente suprimido.

—No me interesa —dijo Abaddon simplemente.

"...¿Qué?"

"Es cierto que hubo un tiempo en que odiaba a la humanidad, pero ese tiempo parece haber pasado. Ahora simplemente siento pena por ellos. Podrían ser mucho más, pero pierden el tiempo peleándose por nada como los roedores. Tal vez en unos pocos cientos de años, tendrán la oportunidad de aprender eso por sí mismos".

Lucifer estaba visiblemente temblando.

Una cosa era decir que no quería participar en la guerra, pero por lo que decía Abaddon, ¡parecía que quería que los humanos vivieran!

"Lagarto gigante... ¿Te atreves a rechazar mi generosa oferta por ellos...? ¿¡POR ESOS SIMIOS!?"

¡Boom!

La piel del cuerpo de Lucifer comenzó a agrietarse y a caerse hasta que el apuesto hombre de antes ya no existió.

Lucifer se había convertido de repente en un gran demonio de piel roja con imponentes cuernos negros y ojos y patas de cabra.

Grabado en su pecho había un pentagrama que brillaba con poder malicioso. "¿TE ATREVES A RECHAZARME? ¿DESPUÉS DE TODO LO QUE TE HE DADO?"

Abaddon no podía explicarlo, pero ya no le tenía miedo a Lucifer.



Después de recuperar algunos de sus recuerdos, se sintió como si estuviera viendo a un niño haciendo un berrinche.

"Te he dado mi respuesta. Tu rabieta no la cambiará".

"¡¡¡ABBBADDDDDOOOOOOOONNNNNNNN!!!!!"

El rugido alimentado por el odio del mismísimo rey del infierno fue más que suficiente para provocar que las paredes a su alrededor se agrietaran y se desmoronaran como si estuvieran hechas de arena.

Lucifer pareció reconocer que Abaddon realmente no le tenía miedo y su ira prácticamente se duplicó.

"¿CREES QUE PORQUE SIGUES SIENDO MORTAL ESTÁS A SALVO?! ¡EN EL MOMENTO EN QUE ENTRES EN LA DIVINIDAD TE QUITARÉ LAS ALAS DE LA ESPALDA MIENTRAS TUS ESPOSAS E HIJOS MIRAN!"

Abaddon finalmente perdió la cabeza.

Incluso en su forma etérea, cambió a la apariencia de un enorme dragón de tres cabezas con ojos incrustados en sus alas y escamas como diamantes.

"¡¡¡RRRRROOOOOOOOOOOOOOAAAAAAAAAAAAARRRRRR!!!!!"

"¡¡ ...

En una de las capas más profundas del infierno, el llamado adversario y el que una vez fue conocido como el gran enemigo de toda vida estaban enzarzados en un enfrentamiento temible.

Finalmente, la frustración de Lucifer cesó y desterró a Abaddon del infierno con unas pocas palabras finales.

"¡Tu muerte es inminente, Abaddon! ¡No eres nada sin mí y nunca lo has sido!"

-

De vuelta en Upyr, Abaddon se sentó alarmado, sudando y de alguna manera sin aliento.

Sus esposas sintieron que algo andaba mal a través de su conexión y todas inmediatamente se despertaron y acudieron a su lado.

"¿Cariño?"





-Ya estamos aquí marido, ¿qué te pasa?

"Está bien, todo va a estar bien."

Desafortunadamente, Abaddon no pudo escuchar sus palabras tranquilizadoras.

Algo más acaparaba actualmente toda su atención.

[EL SISTEMA MAESTRO HA TERMINADO LA CONEXIÓN CON EL HOST.

[CON VIGENCIA INMEDIATA, EL SISTEMA SERÁ ELIMINADO.